

HANS-EBERHARD PIEPHO: *Didáctica comunicativas de la enseñanza del inglés.*

Limburg. Frankonius Verlag GmbH., 1979, 253 páginas.

Piepho analiza y comenta el concepto de comunicación desde cuatro puntos de vista: la teoría lingüística (Capítulo 1); la teoría del aprendizaje (Capítulo 2); la ciencia de la educación (Capítulo 3); la didáctica (Capítulo 4). El capítulo cinco incluye las observaciones y sugerencias metodológicas referentes a la clase de inglés comunicativo.

El autor plantea, en primer lugar, la falta de concordancia entre las disposiciones legales y reglamentarias de la enseñanza del inglés en Alemania y la realidad cotidiana de la sala de clases y la escuela. Las primeras buscan brindar a los alumnos igualdad de oportunidades y progreso equilibrado a través de sus años escolares, explicando y determinando las materias que se enseñarán, para describir posteriormente el nivel de dominio del idioma al cual se aspira.

Piepho argumenta que este planteamiento oficial escapa a la realidad, ya que la experiencia y las vivencias del alumno se realizan en un medio social distinto del preconizado y donde la comunicación en el idioma materno ya ejerce una influencia distanciadora. Por otro lado, el concepto oficial de la enseñanza de lenguas extranjeras considera el proceso como estrictamente lineal y aditivo. A esto Piepho contrapone su concepción del aprendizaje, anotando que ella contempla dos aspectos fundamentales:

— el cognitivo, que lleva a la adquisición de conocimientos y a la formulación de reglas;

— el práctico, por el cual pueden formarse capacidades, desarrollarse costumbres o modos de comportamiento social; el deterioro de éstos puede conducir a la neurosis o a otros comportamientos "asociales".

Este enfoque define el aprendizaje como "la capacidad de proceder, desarrollada con la experiencia a través de tareas naturales o ad hoc, cuya actualidad o existencia son posibles de comprobar sólo mediante la observación del comportamiento real".

Bajo el subtítulo de "Retención", Piepho analiza la función de la memoria en las tareas del proceso de enseñanza-aprendizaje, tales como generalizaciones, especificaciones y explicaciones. En este mismo capítulo discute algunos de los empleos, en parte inaceptables, del término "motivación". Indica que es usado en forma diferente por la literatura psicológica y la didáctica. Piepho concuerda con Schäfer en que la motivación se produce no a través de medidas alentadoras o desafiantes por parte del profesor sino que es producto de "la participación conductual, del ordenamiento de situaciones lingüísticas en estructuras de significación y de la participación del alumno". Puntualiza luego las condiciones que debe cumplir una motivación funcional, en relación al aprendizaje de una L². Su concepto de disposición y actuación global del alumno como personalidad completa en su desempeño social y en cuanto al rol que cumple en su comunidad, es el fundamento de esta concepción.

En el segundo capítulo, Piepho analiza el concepto de comunicación desde la perspectiva de la teoría del aprendizaje. Señala, en primer lugar, la variedad de lengua inglesa que él considera apropiada para ser enseñada en Alemania. Tal enseñanza debe tender a preparar al alumno para desempeñarse mejor en su propia realidad sociocultural y lingüística.

Después de exponer lo que es el objeto de la lingüística, puntualiza su posición

respecto a ella, la que se sitúa dentro de la teoría de la comunicación y de la de los actos de habla:

— admite que los acontecimientos sociales pueden ser ordenados y descritos en varias acciones situacionales y que las actividades comunicativas muy convencionalizadas pueden ser transformadas en esquemas donde se aprecie lo referencial, intencional y lingüístico, con lo cual se pueden construir o reconstruir situaciones y acontecimientos;

— cree posible esquematizar textos y diálogos complejos y de naturaleza no preestablecida, de modo que sea posible presentarlos en forma reducida, sin que se pierda su textualidad;

— coincide con Wunderlich (*Sprachpragmatik und Philosophie*, 1976) en que hay tres tipos de actos de habla: los que introducen nuevas condiciones de acción; los que desarrollan condiciones ya dadas; y los que invalidan o suspenden las condiciones existentes.

Esta organización es útil en cuanto nos permite clasificar la mayoría de las expresiones y discursos para comprobar si el alumno ha tenido acceso a un inventario lingüístico potencial, y si lo ha podido ejercitar y utilizar en condiciones de acción dadas.

El objeto del posterior análisis de Piepho lo constituyen las condiciones contextuales bajo las cuales se produce el acto lingüístico. Entre ellas, menciona las extralingüísticas que acompañan y componen la significación, sentido y comprensión del acto mismo. Frente a éstas, el investigador de la didáctica está en un problema, ya que debe transmitir signos y concatenaciones de los mismos y desarrollarlos según un esquema previsto, lo que no siempre coincide con la realidad psíquica o lingüística de la comunicación humana. Aun así, durante la simulación, estos elementos se presentan en forma viva y productiva; en efecto, ellos se dan en el ambiente escolar, por estar los alumnos preparados para enfrentar la "falsedad" de la situación. Este aspecto es susceptible de mejorar introduciendo nuevas condiciones y elementos en el ambiente.

Más adelante, Piepho se refiere a los textos con que trabajamos en la enseñanza de una L². Sugiere algunas actividades que nuestros alumnos pueden desarrollar a partir de un texto dado: análisis del sentido del texto, sus formas y estructuración; asociaciones y transformación del texto para fines de comunicación escrita u oral; obtención de información y de conocimiento.

Sus reflexiones tienden a que no se pierda de vista la unidad del ambiente, la referencia a los contenidos, la comprensión de los actos de habla. Pretende que estos aspectos no se dejen a merced de resultados casuales ni de progresiones arbitrarias.

Piepho resume su preocupación expuesta en el tercer capítulo en las siguientes consideraciones sobre la ciencia de la educación:

— cree posible ordenar y determinar la planificación junto con la práctica, de tal modo que ella considere la preocupación por una comunicación simétrica y comprensiva en L² y haga posible, por otra parte, la inclusión de contenidos "libres" y formas de interacción que, si bien influidas fuertemente por la convencionalidad institucional, dejen abierta la posibilidad para iniciativas individuales y colectivas, además de experiencias exploratorias;

— al integrar temas "relevantes" en las lecciones no está asegurada la participación del alumno, ya que es probable que dichos temas no sean efectivamente significativos para él;

— es irremediable que el alumno sea considerado como "aprendiente". Es de desear que la pedagogía y la psicología se esfuercen por establecer una "teoría del sujeto" que considere al individuo no sólo como "aprendiente" sino que como un "yo en nosotros". Es decir, se lo considere como una individualidad en el grupo-curso y, al mismo tiempo, como parte de una colectividad escolar enmarcada en un contexto social.

— es casi imposible hacer "natural" la clase de inglés sobre la base de simulaciones, planteando situaciones y planes

de acción ficticios. Sí, tiene sentido crear condiciones y costumbres de acción que se asemejen mucho a la utilización comunicativa del inglés, en determinadas fases y con frecuencia creciente. Base de ello es que el profesorado utilice la L² dentro y fuera del colegio, receptiva y productivamente, como parte de su "yo".

El cuarto capítulo de estas reflexiones lo dedica Piepho a la didáctica especializada del inglés como L². Precisa que la labor de esta disciplina es preguntarse Por qué, Qué, Para qué, Cuándo y Cómo se enseña el inglés como L². Si bien es cierto que éste abarca una amplia gama de aspectos, el especialista debe ordenar los factores que a cada uno compete con la ayuda de las otras disciplinas que intervienen en el proceso.

El análisis de estos factores y aspectos lo realiza Piepho basándose en una mo-

nografía de preparación de clases elaborada por una de sus alumnas. En él explica, apoyándose en parte en las reflexiones de Niessen y Seiler ("Didaktisches Wissen und Didaktische Situationen." En: *Zeitschrift für Pädagogik* 3/77, pp. 437-452), cómo se internaliza y estratifica el conocimiento en el aprendizaje de la lengua inglesa.

En el quinto capítulo, Piepho explica que, convencionalmente, lo metodológico se formula una vez que los objetivos han sido definidos operacionalmente, pero que no es ése el sentido que él desea dar a sus reflexiones y observaciones metodológicas. Se trata de "métodos para descubrir posibles introducciones (camino), objetivos y procedimientos a partir de pruebas sistemáticas y del análisis de los objetos de aprendizaje preestablecidos".

En un esquema didáctico, el curso se formaliza como sigue:

Toma de conciencia (field of awareness)	— Input de información, conceptos, concepciones y palabras.
Tematización (domain + register of discourse)	— Formulación ante proposiciones de temas, <i>input</i> de elementos idiomáticos, sintaxis, gramática y textos.
Constelación (communicative task)	— Expresión integrativa respecto a temas y textos como solución de tareas venideras.
Ejercitación (skill training)	— Ordenamiento, internalización, categorización de los elementos lingüísticos y de las nociones.
Modelo (shaping strategies)	— Organización de patrones de acción disponibles y óptimos.
Utilización (communicative activity)	— Aplicación del modelo en la solución de tareas de ampliación, en forma cíclica y repetida.

En lo que concierne a la metodología, Piepho propone una serie de etapas:

Primera: Internalización de un esquema de problemas como parte de la propia realidad (objetiva y subjetiva), de la experiencia, del conocimiento, de los intereses.

Segunda: Acción concreta en la forma de búsqueda de tareas, organizando conceptos ya conocidos, ordenando elementos

gráficos y partes de textos, solucionando tareas prácticas (como, por ejemplo, completación de gráficos), todo ello llevado a cabo en la lengua extranjera.

Tercera: Denominación de los objetos y formulación de los resultados concretos de las acciones en L², considerando la ampliación del potencial semántico, gramatical y funcional del alumno, tomando en cuenta la lengua, las acciones prácticas y los contenidos de la realidad mate-

rial experimentada (conocida) y la lógica que todo esto supone.

Cuarta: Observación y utilización de la L² así adquirida, en cuanto a que es un instrumento independiente en la actividad lingüística ordenadora y comunicativa.

Quinta: Consolidación de este nuevo potencial lingüístico conceptual a través de actividades de comprensión de conceptos, decodificación de material de lectura, de audición, de video, solución de tareas.

Más adelante, Piepho describe cinco unidades de clases observadas a sus estudiantes de último grado y a profesores con varios años de práctica docente. Analiza su fundamentación teórica y comenta la forma en que se llevaron a cabo. Destaca, finalmente, cómo la incorporación paulatina del inglés orientado hacia propósitos comunicativos, es un procedimien-

to muy productivo para la adquisición de conocimientos y para el desarrollo de capacidades.

Considero que este libro es un aporte indudable al enfoque moderno de la enseñanza de idiomas extranjeros. Si bien está hecho a partir de observaciones de experiencias educacionales en Alemania, creo que muchas de sus consideraciones y sugerencias bien pueden ser trasladadas a nuestra realidad. El hecho de que se circunscriba a la enseñanza del inglés no es óbice para que profesores de otras lenguas extranjeras aprovechen y apliquen sus contenidos.

En este libro encontrará, cada profesor de lenguas o cada persona interesada en el quehacer de la enseñanza de idiomas extranjeros, puntos de vista, análisis científicos, ejemplos y recomendaciones que le permitirán aclarar dudas y avanzar en el estudio del enfoque "situacional" de la enseñanza de una segunda lengua.

RAMIRO AGUILAR

Universidad de Chile — Santiago